CENTRO DE DOCUMENTACIÓN EUROPEA

Tirada: 119.662
Difusión: 85.628
(O.J.D)
Audiencia: 299.698
Ref: 13408407

EL MUNDO

Nacional Diaria
General
2 ª Edición 27/06/2022

Superficie: 709 cm²
Ocupación: 90.35%
Valor: 43.913,10 €
Página: 31

1 / 1

Los préstamos del Plan se usarán para compensar la subida de tipos

El Gobierno utilizará los créditos Next Generation para dar financiación blanda a empresas

ALEJANDRA OLCESE MADRID

El Ejecutivo está trabajando en una adenda al Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia que permitirá a España acceder a otros 70.000 millones de euros en préstamos del programa Next Generation. Esta vez, no serán subvenciones a fondo perdido, sino que el Estado tendrá que devolvérselos a Bruselas y los utilizará, a su vez, para dar financiación ventajosa a las empresas que compense la subida de tipos de interés.

La idea es contrarrestar el endurecimiento de las condiciones de financiación que van a sufrir las empresas en España cuando el Banco Central Europeo (BCE) empiece a subir los tipos de interés, algo que tiene previsto hacer en julio y que podría continuar en septiembre si la inflación no se contiene.

Cuando suban los tipos, la banca pondrá unas condiciones de financiación más exigentes y los mercados serán más hostiles a las emisiones de deuda, de ahí que para las compañías pueda ser muy oportuno poder acceder a instrumentos de financiación blanda puestos a disposición por parte del Estado, tal y como prevé Moncloa.

Puntos básicos. Es lo que prevé subir los tipos de interés el Banco Central Europeo en su reunión de julio.

25

«Los préstamos tendrán que ir al tejido productivo. No está decidido todavía cómo, pero evidentemente tendrán condiciones favorables. Se van a poner en marcha instrumentos financieros para proyectos», confirmaba el pasado jueves Santiago Fernández Muñoz, jefe de la unidad de seguimiento del Plan de Recuperación de la Secretaría General de Asuntos Económicos y G20, adscrita al Gabinete de la Presidencia del Gobierno, durante su participación en un foro celebrado en la sede de KPMG con motivo del aniversario de la aprobación del plan hace un año.

Mientras que en esta primera parte del Plan se están desplegando ayudas y subvenciones que por ahora se han destinado sobre todo al sector público –aunque se pretende también fomentar la inversión y colaboración público-privada–, con la segunda parte del Plan se buscará fomentar la independencia energética del país –en el marco del REPowerEU– y facilitar a la vez la financiación de compañías en un momento en el pueden tener dificultades de acceso al crédito.

Dado que esa segunda pata se articulará por medio de préstamos, Fernando Benito, director de Transformación de Pymes de Banco Santander, quien también participó en el foro, confía que la banca tenga un papel protagonista como lo tuvo con la canalización de los préstamos avalados por el Instituto de Crédito Oficial (ICO) durante la pandemia.

«En el primer bloque del Plan la banca ha sido menos partícipe de lo que se preveía, no hemos sido canalizadores de los fondos. Sí esperamos en este segundo tramo poder participar de forma más activa como con los ICO», reclamó en presencia del jefe de la unidad del seguimiento del Plan en la Administración.

En esta misma línea, Francisco Estevan, fundador de Local Europe y TuFinanziacion.com, recomendó «reforzar la cooperación con las entidades financieras para anticipar la llegada de los fondos». «En un momento crítico de subida de tipos y de contención del gasto/inversión, será fundamental aumentar la disponibilidad de financiación blanda para las empresas. Sería deseable diseñar un plan *ad hoc* con el ICO y la banca privada y destinar los fondos a la ejecución de proyectos transformadores, no ligados a la supervivencia de las empresas sino a la puesta en marcha de proyectos», reclama.

SÓLO UN 11% EJECUTADO

Según datos de la Administración, a 2 de junio, de los 28.246 millones de euros que pretende desplegar el Gobierno este año con cargo a los fondos Next Generation, sólo se ha ejecutado realmente un 11%, es decir, 3.109 millones de euros que han salido de las arcas del Estado.

El Ejecutivo ha autorizado gasto con cargo a estos fondos por valor de 11.755 millones y ha comprometido 7.950 millones de euros –esto significa que ha asignado esa cuantía ya a proyectos concretos–. Sin embargo, el volumen de fondos que ha salido realmente de las arcas públicas es tan sólo de 3.109 millones de euros en los primeros cinco meses del año.

Aunque muy bajo, ese nivel de ejecución real –medido en obligaciones reconocidas– es muy superior al que se había producido el año pasado para este mismo momento. A cierre de 2021, el Estado consiguió ejecutar 20.044 millones de los 24.198 millones disponibles, pero como había firmado autorizaciones por valor de 22.128 millones puede distribuir hasta 2.000 millones más en este ejercicio.

De los 11.755 millones de euros que el Estado ya ha autorizado gastar en 2022, 4.335 millones se destinan a comunidades autónomas, que serán las encargadas de su ejecución. En 2021, estas administraciones ya recibieron 11.247 millones, con lo que en total hasta la fecha acumulan 15.58 millones. Andalucía (con 2.546 millones), Cataluña (2.180 y la Comunidad de Madrid (1.652) han sido las más beneficiadas.



Pedro Sánchez, presidente del Gobierno, y Úrsula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea. EFE.

EL BPI ALERTA DE RECESIÓN EN EEUU Y EN EUROPA

El Banco de Pagos Internacionales (BPI) alerta del riesgo de recesión en Estados Unidos y Europa en 2023 y de una fuerte inflación, y recuerda que la prioridad de los bancos centrales debe ser luchar contra la escalada de los precios.

«No nos sentimos cómodos con este pronóstico, pero no podemos eliminar posibilidades», dijo su director general, Agustín Carstens, ayer en la presentación del Informe Económico Anual, en la que afirmó que los bancos centrales han hecho lo correcto al adelantar y acelerar las subidas de los tipos de interés.

Esta institución considera que «es improbable que la estanflación de la década de 1970 se repita» porque la política monetaria y la prudencia macroeconómica han mejorado y porque se ha reducido la dependencia de la energía.

Pero el elevado endeudamiento y la sobrevaloración de los precios de los activos, sobre todo en el mercado de propiedad residencial, podría magnificar cualquier desaceleración, advirtió.

El BPI cree que el reto principal al que se enfrentan las principales instituciones de política monetaria es conseguir «aterrizaje suave», es decir, un ciclo de subidas de los tipos de interés que termine sin recesión (dos trimestres consecutivos de contracción del crecimiento), algo que históricamente ha sido difícil.

Si una economía entra en recesión en los tres años después del pico más elevado del ciclo de la política monetaria, el aterrizaje se define como duro.